

• SAUL GARCIA < ESTUDIANTE

## Cambiando la historia familiar

**S**aul García Robles de 15 años de edad, es el menor de cinco hermanos y es uno de los cientos de jóvenes que está luchando por terminar la escuela.

Llego de Ponce, Puerto Rico hace cinco años y empezó en sexto grado en Edison School, una escuela pública en el norte de la ciudad.

García pertenece al programa Jóvenes Unidos por el Cambio, ya que piensa que dentro de este va obtener entereza para seguir adelante y finalizar su escuela.

Sus ideas de desertar comenzaron cuando ya llevaba un año estudiando y se encontraba en séptimo grado.

“Cuando estaba en el descanso, venía un grupo de estudiantes y me molestaba, me quitaba la comida y me golpeaban, yo pasaba asustado porque no podía hacer nada”, comenta García.

Las principales razones que dan los estudiantes para dejar de estudiar son los factores económicos, haber reprobado materias, las peleas dentro de la escuela, la inseguridad y la falta de interés. Asimismo, se afirma que la mayor parte de la deserción

se produce una vez completada la secundaria y frecuentemente, durante el transcurso del primer año de la enseñanza media superior.

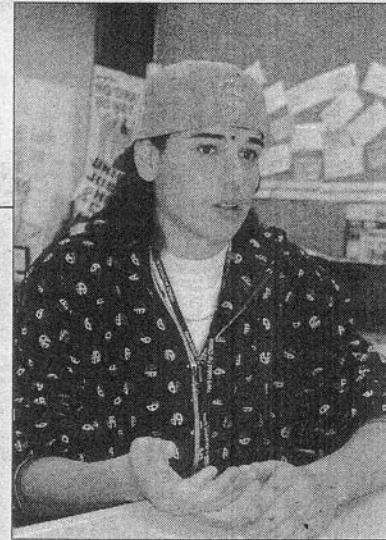
“Quiero ser un ejemplo para mis hermanos. Que sepan que hay que estudiar para sobresalir”, dice García.

Muchos estudiantes se preocupan por terminar la escuela pero otros se dejan llevar por los problemas familiares, la falta de recursos en el hogar para enfrentar los gastos, la falta de interés de los padres y problemas de desempeño escolar, la inseguridad dentro de las escuelas y la falta de maestros de calidad.

“En las escuelas faltan materias, la ciudad debería comprar mas libros y conseguir profesores que enseñen con ganas”, expone García.

En Estados Unidos, 1.2 millones de estudiantes desertan la secundaria cada año. Esto confirma la dificultad de romper con el círculo de pobreza y la falta de movilidad social.

“Mi educación no es la mejor del mundo porque es pública, pero mi padre me dijo



Saul García sabe que la única forma de progresar en la vida es estudiando. Para ello tiene comprometido todos sus esfuerzos.

que hiciera lo mejor que pueda para terminar. Y eso espero demostrarle para mi mismo y mis hermanos”, dijo García.

“Ha sido difícil para mi la escuela, porque mis hermanos mayores no me dieron el ejemplo, pero le voy a cumplir la promesa a mi padre”, agregó.

Según informes las estadísticas de la crisis de deserción escolar del país son alarmantes y sus consecuencias podrían ser devastadoras a niveles personales, sociales, económicos y cívicos.

Pero lo positivo es que todavía existen muchos estudiantes que quieren salir adelante, y organizaciones que están tratando de ayudar a la juventud.